CRDP ANTECEDENTE DE LA CTM

Enmedio de estas borrascas veraniegas y otoñales surge el Comité Regional de Defensa Proletaria (CRDP), el cual tendrá sus principales cimientos en la Sección 19 del Sindicato Ferrocarrilero de la República Mexicana, en la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) y la Federación Regional de Obreros y Campesinos (FROC), integrada a la Confederación general de Obreros y Campesinos (CGOCM).

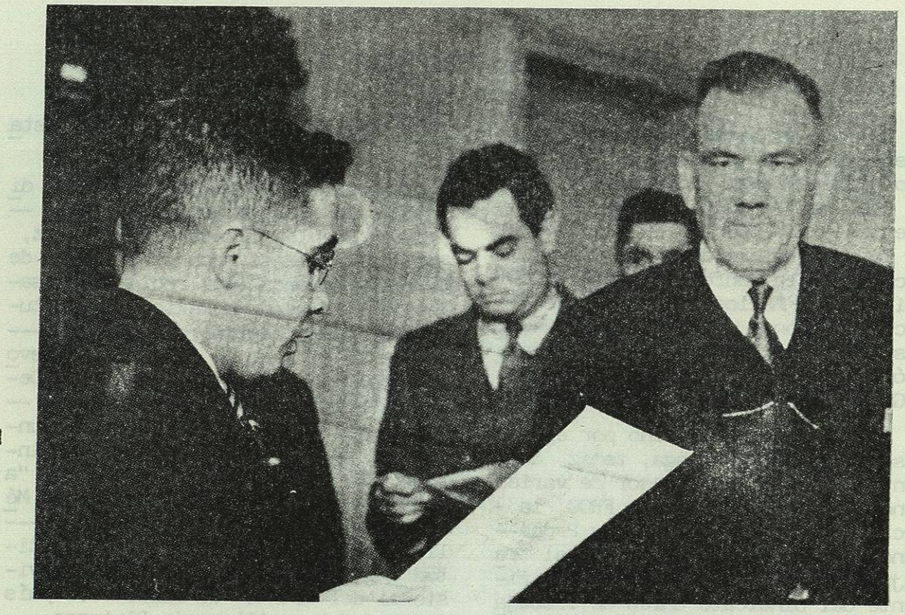
El CRDP era encabezado por el profesor Atenedoro Colunga, tenaz dirigente magisterial y asesor de varios sindicatos afiliados a la FROC; la Secretaría de Organización y Propaganda estaba representada por el trabajador Raúl Carral, destacado dirigente del Sindicato Unico de Trabajadores de la Vidriera Monterrey, miembro de la FROC-CGOCM; en la Secretaría de Actas y Correspondencia se encontraba Tomás Cueva, integrado a la Sección 19 del Sindicato de Ferrocarrileros y quien al instalarse la federación de Trabajadores de Nuevo León CTM, fungía como Primer Secretario General. Por otra parte, Prisciliano Almaguer ocupaba la Secretaría de Conflictos y José Rodríguez la Tesorería.[13]

Desde su instalación -período comprendido del verano de 1935 hata el Congreso Constitutivo de la CTM en febrero de 1936- el movimiento obrero regiomontano agrupado en el CRDP, se hizo presente en toda expresión social y política, suscitada en la capital de Nuevo León. En este lapso convoca varios actos contra el callismo, organiza grupos de obreros, obtiene la titularidad de algunos sindicatos que se encontraban bajo los auspicios patronales y el CRDP va constituyendo una organización que rebasa la cobertura local, proyectándose hacia el interior del estado.

El acto anticomunista del 13 de diciembre de 1935, organizado por la CROM en Puebla, Tlaxcala y Veracruz, "coincidentemente" con la llegada de Calles y Morones (los recién expulsados) a la ciudad de México, constituye otro punto central del enfrentamiento en el seno de la "familia revolucionaria". El Comité Regional de Defensa Proletaria de Nuevo León, al igual que sus similares en otros puntos del país, convoca a todos sus integrantes y al pueblo de Monterrey "a manifestar en contra del regreso a México del general Plutarco Elías Calles". El 15 de diciembre, una multitud expresa ante el gobernador provisional del estado "la salida del país del general y millonario Plutarco Elías Calles" y el deseo de que el gobernador sustituya "a todos los elementos unánimes al general Calles, por quienes estén dispuestos a respaldar la política obrera del general Cárdenas.[14]

Al siguiente día, en nombre del pueblo de Nuevo León y en contra de las autoridades callistas, se toman los palacios municipales de Monterrey, Bustamante, Allende, Montemorelos, Villa de Santiago y otros. Los anticallistas nombran un consejo municipal en Monterrey y anuncian que permanecerán en funciones mientras permanezca en el país el general Calles. El Comité Regional de Defensa Proletaria (CRDP) deslinda su responsabilidad en las tomas de ayuntamientos y agregan que "el CRDP nada tiene que ver con la destitución del alcalde de Monterrey (Heriberto Montemayor)".

En momentos en que todo mundo era anti-callista, resultaba bastante práctico para el Partido Liberal Nue-



Calles acusado de contrabando de armas.

voleonés (opositor al PNR en el estado) sumarse a la consigna política de moda (fuera Calles!) y de paso atraer simpatizantes a su causa; sin embargo, la actitud cautelosa del CRDP y del gobernador Morales Sánchez, deshacen la mejor oportunidad del PLN de obtener varias alcaldías (por la vía de la toma) en el Estado, en dos días logran condicionar momentáneamente al recién formado Consejo Municipal y al alcalde de Monterrey. Los primeros terminan por deponer su actitud, el segundo, (fiel seguidor de Plutarco Elías Calles Jr.) por obedecer lo que ordenaran las instituciones de la Revolución.[15]

La total correspondencia entre el gobierno federal dirigido por el general Cárdenas y el gobierno local, la aplicación de la política cardenista en materia social, así como el respaldo del CRDP al gobernador provisional Morales Sánchez, acrecentaba los conflictos sociales en el estado.

Unos días antes de concluir el año de 1935, es descubierto un plan para destituir al gobernador Morales Sánchez, expone "algunos individuos descontentos con mi labor social, al frente del gobierno, pretendían hacer en contra mía un movimiento para derrocarme".[16]

Los sindicatos integrantes del CRDP mencionaron su disposición a defender a cualquier precio al gobernador; al tiempo que el Tribunal Superior de Justicia decía ser el único capacitado para resolver constitucionalmente cualquier conflicto en caso de una acción en contra del ejecutivo del estado. Se acusaba al alcalde de Monterrey, Heriberto Montemayor, de ser uno de los principales instigadores contra el gobernador. Con este incidente, concluye el año de 1935.

EL DESAFIO

Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, concentra la totalidad de su planta productiva, así como a los obreros encargados de accionarla. En esta zona de la región noreste, el inicio de 1936 se presenta repleto de exigencias obreras; muchas de ellas expuestas ya con anterioridad y que se venían aplazando, primero por la mayor crisis económica (1929), después por las contradicciones surgidas entre Cárdenas y Calles y, por último, porque los lazos de organización entre las distintas agrupaciones obreras recién iniciaban.

Amplia será la participación del Comité Regional de Defensa Proletaria (CRDP) en los conflictos obreros que sobrevienen en el 36 apenas iniciado. El 4 de enero, los trabajadores de la fábrica de muebles "La Malinche" emplazan a huelga, invocando como causas, violaciones al contrato colectivo de trabajo. El 11 del mismo mes, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas y Similares, integrado por los trabajadores de la Granja Sanitaria, la Fronteriza y la Acero, emplaza a estas tres negociaciones, entre otras demandas, por adeudos en el pago de horas extras, cuyo monto rebasaba los treinta mil pesos. El 16 del mismo enero, los miembros del Sindicato de Trabajadores de la National Pyrialart, S.A., solicitan al gobernador su intervención para resolver el conflicto suscitado por el despido injustificado de un trabajador y la existencia de cláusulas perjudiciales a sus intereses. El 21 es emplazada la Casa Comercial Langstroth, debido a su oposición para concertar el contrato colectivo.[17]

Por otra parte, los trabajadores de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, hasta entonces miembros de la Federación de Sindicatos "Acero", identificada con el sindicalismo blanco, deciden en el mismo año, enero 11 integrarse al Sindicato Nacional de Mineros Metalúrgicos y Siderúrgicos de la República Mexicana y constituirse en la Sección 67, imprimiendo así mayor efervescencia al movimiento sindical existente.

Lo anterior es un botón de muestra de lo que en el contexto de las luchas obreras sucedía; valga sumar las elecciones para gobernador del Estado, anuladas en julio de 1935 y que vendrían a celebrarse en mayo de 1936, en medio de este panorama.

Como en otras ocasiones, para los industriales regios las causas de los conflictos sindicales serían atribuidos a la presencia de líderes comunistas en Monterrey, venidos de México ex profeso, a provocar agitación en el seno de diversas agrupaciones obreras. "Es por esto -dicen los voceros empresariales- que no transcurre semana sin aviso de tres o cuatro huelgas". Lombardo Toledano, dirigente de la CGOCM era acusado por "tratar de poner la bandera roja en Monterrey". Los capitanes de la industria, que en diciembre de 1934 a través de la revista ***Actividad*** editada por la Cámara de Comercio Industria y Minería de Nuevo León, habían manifestado su desacuerdo con la incipiente política social del General Cárdenas, no tienen disimulo en reiterar las palabras pronunciadas por Plutarco Elías Calles meses atrás: *"El gobierno del general Lázaro Cárdenas está siendo propicio en agitaciones obreras"*.[18]

Insistiendo en los conflictos existentes, los empresarios advierten: *"Monterrey se ha visto expuesto a muchas contingencias. La mayoría de las*